

QUILLERMO DE TORRE

Juncl 1283.

Buenos Aires.

3. XI. 1953.

Sr. D. José Ferrater Mora.

Querido amigo:

Ya sé -por Ayala y por Loera Chávez, de "Cultura", México- el desgausado de que hemos sido víctimas, con motivo de la confusión de textos y portadas en nuestras separatas del número 3 de "La Torre". Pero lo más lamentable es que mientras Vd. ha podido ya contribuir a desfacer el entuerto, devolviendo esos cuadernillos, a mí, situado en los antípodas, ni siquiera me han llegado todavía. De modo que mientras los recibo, los devuelvo, les llegan, hacen el cambio y vuelven a remitírmelos, no sé cuantos meses habrán de pasar. En esta situación, y puesto que la imprenta es la entera culpable del desastre, que pague ella con las consecuencias; es decir, que dé por nulas esas separatas y tire otras. Si conservan el plomo, ninguna dificultad, y si no que vuelvan a componer. Así se lo he dicho ya al Sr. Loera de "Cultura" y se lo escribo hoy también a Ayala; conveniría que Vd. también se sumase a la misma demanda.

A mí precisamente me interesaba disponer, pronto, de tales cuadernillos para hacer conocer mi artículo a numerosos colegas fuera de España e invitarles a dar -públicamente- su opinión sobre el tema que trato: el de la posible "reconquista de la libertad intelectual" en España. Naturalmente, uno de los requeridos era, es usted. De modo que tiene la palabra. Y entiendo que en la misma revista podría hallar acogida. Cierto es -dicho entre nosotros- que ese movimiento, iniciado en parte por el artículo de Aranguren, luego por algunos de María, más tarde por otros de Ridruejo y Fernández Figueras -con motivo del homenaje a Ortega, de los ataques y contraataques a este respecto-, según cartas íntimas de los dos primeramente nombrados, que he recibido, no parece que pueda

QUILLERMO DE TORRE

prosperar por el momento. Pero de todas formas, o por eso mismo, debemos insistir nosotros, creando cierto estado de opinión para ver si todavía es posible hacer entrar en razón a la censura; ayudando a la gente decente y liberal que allí lucha contra energúmenos y conformistas...

En fin, usted verá por su parte cuáles le parecen los flancos más vulnerables y hacia donde orienta sus argumentos. Ciertamente es que en los míos influye el conocimiento directo que he tenido de la realidad, con motivo de mi viaje a España; pero Vd. también podría tenerla, más que yo, puesto que dispone de dólares, para llegarse hasta allí, en cualquier próximo viaje a Europa, y advertir por otra parte que tenemos <sup>en España</sup> allí más amigos -viejos y nuevos- y adictos de lo que se piensa.

Hasta sus noticias, un muy cordial abrazo de

Guillermo de Torre

24-IX-53.